

Como nos imponen identidades y nos dividen con lenguaje.

Memoria, Verdad y Justicia.

Mientras el discurso tremendamente racista y fascista gana espacio en Europa, veo en Argentina estrategias usadas por los gobernantes similares a las holandesas. Terminara Argentina como Holanda? Increíblemente racista y excluyente? Me asusta la idea. Aquí reflexiono sobre el lenguaje usado por los lideres políticos y sociales, una de las herramientas mas importantes para manejar la sociedad bajo todo sistema de poder.

Sabemos que 'Identidad' a nivel individual y en la sociedad es importante cuando buscamos la Verdad en un marco social e histórico, sabemos también como el idioma influye la percepción sobre lo que es justo o no es justo.

Vemos como el lenguaje publico, de lideres o comunidad influye la propia identidad y la identidad del 'Otro', llevándonos mismo a incluir, excluir, juzgar o abrazar al Otro y uno mismo.

El lenguaje como instrumento de lucha, de búsqueda y de encuentro de la Verdad colectiva e individual con su tremenda inconsciente y sutil influencia. De eso se trata aquí.

El lenguaje, que identifica y hace nacer identidades, las destruye y califica también. Agrupa personas, silencia o empodera, incluye o excluye. El lenguaje que aporta a la manipulación y formación de personas, de grupos, de la sociedad y de la historia finalmente.

"No se puede hacer ni la historia de los reyes ni la historia de los pueblos, sino la historia de lo que constituye uno frente al otro... estos dos términos de los cuales uno nunca es el infinito y el otro cero."
MICHEL FOLCAULT (Calveiro, P. 1998)

Que quiere decir acá Foucault con esto? Si bien no hay excusa para el golpe de Estado en el 1976, ni menos para las atrocidades después, durante la ultima dictadura en Argentina, el golpe no cayo del cielo ni fue solo la iniciativa espontanea de militares que siguiendo sus convicciones y necesidades de actuar y ser 'patriota' se 'sacrificaban' para salvar la Nación. 'La Nación' existe sobre todo en nuestra mente, es algo imaginario creado hace mucho ya por los que tienen el poder para unirnos, para crear la sensación de pertenencia, 'somos todos hermanos de la misma patria, de la misma Nación', también sirve para subalternar y dominar la población, imponiendo discriminación, exclusión en inclusión de algunos. Nos lleva a obedecer y seguir la línea marcada por los lideres, utilizando un vocabulario fuertemente vinculante de patriotismo. Conceptos imaginarios que al pronunciarse empiezan a existir, vinculando y llevando la población a seguir ordenes, no sublevarse ni oponerse. La traición a la patria, a la Nación es la amenaza no pronunciada pero sentida al hablar de patriotismo e unidad popular.

Ideas, propuestas, justificaciones y lógicas, empiezan a existir al momento de pronunciarlas y empiezan a cambiar nuestra percepción sobre cosas como identidad, verdad, justicia y la vida en general a nivel personal y en la sociedad. Detrás de las palabras dichas, siempre quedan palabras no dichas. Parto de que las palabras elegidas, el lenguaje, siempre dejan algo no dicho, y es ahí donde el nivel de poder se manifiesta.

Historias y testimonios, el lenguaje como medio...

Calveiro escribe en sus textos como la ciudadanía, la población, por una parte importante dejo que le golpe en 1976 sucediera o mismo le apoyo. Los golpistas y sus aliados utilizaban términos fuertes como el 'salvar la Nación', 'lucha contra los subversivos comunistas', 'guerrilleros', 'guerra sucia'. Vocabulario que rápidamente fue tomada por gran parte de la población, creando así nuevas identidades, pensadas por los opresores en poder y destinadas a manipular, controlar e imponer la política de represión como algo meramente necesario para el país, para todos . Surgieron así las identidades del 'subversivo', 'la madre del subversivo' que lo debería haber cuidado mejor antes (Resumen Informe TVR) , 'el comunista' enemigo máximo de la Nación y de todos, 'el guerrillero' que

violenta la sociedad, 'el desaparecido' que no existe mas que en la cabeza de las 'Madres locas', 'Madres locas' que decían y hacían locuras.

"El torturador esta convencido que actúa por Dios y por la Patria" , "Discutir números , si son 30.000 o 8000 o 240, no es discutir lo que paso de fondo",

"Era un estado opresor de una sociedad civil, la mayoría de las victimas no fueron guerrilleros" (Héctor Timmerman)

Esto se escucha en el video de 'Resumen RTV sobre la ultima dictadura militar. Así como el torturador esta convencido de lo que hace, así será su discurso, hablar en nombre de Dios, de defender la Patria, son términos pesados, que a la mayoría de la población le despertara el sentido de obedecer por a una catástrofe que se daría al no hacerlo. Al mismo tiempo Timmerman 'toma' el sentido de 'guerrillero' como fue impuesto por el represor (negativo, armado y violento).

"El general Benito Reynaldo Bignone, último presidente de facto, señaló: "nunca un general se levantó una mañana y dijo: 'vamos a descabezar a un gobierno'. Los golpes de Estado son otra cosa, son algo que viene de la sociedad, que va de ella hacia el Ejército, y éste nunca hizo más que responder a ese pedido." El razonamiento es tramposo por ser sólo parcialmente cierto. Se podría decir, en cambio, que los golpes de Estado vienen de la sociedad y van hacia ella; la sociedad no es el genio maligno que los gesta ni tampoco su víctima indefensa. Civiles y militares tejen la trama del poder. Civiles y militares han sostenido en Argentina un poder autoritario, golpista y desaparecedor de toda disfuncionalidad. Y sin embargo, la trama no es homogénea; reconoce núcleos duros y también fisuras, puntos y líneas de fuga, que permiten explicar la índole del poder. " (Calveiro, P. 1998).

Aquí Calveiro explica como Bignone (uno de los militares que formo parte de la junta militar durante la dictadura) manipula y explica el golpe ilegítimo e mismo involucra a la población como responsable. Calveiro da vuelta sus palabras y al mismo tiempo se toma el tiempo para explicar que la sociedad no 'es el genio maligno que los gesta ni tampoco su víctima indefensa'. La escritora se ve obligada a explicar esto para que no quede plasmado como la 'verdad' pero al mismo tiempo sigue el debate y lenguaje impuesto por Bignone.

También es así que hay otras identidades introducidas por lideres políticos y sociales en sus discursos como lo es el 'peronismo', 'el trabajador', 'la clase obrera', 'la oligarquía', Evita sinónimo a todo lo que es bueno, Perón el líder máximo, 'la jefa' Cristina a seguir siempre, '17 de octubre' día de resistencia,'veterano de Malvinas', 'el pibe chorro', 'la loca', 'yegua'.

La mayoría de estas identidades impuestas en el vocabulario por lideres políticos o sociales, incluyen un sentimiento casi familiar; para algunos al líder y al jefe hay que seguirles con amor y lealtad, para algunos estas identidades despiertan odio, para otros existen 'los dos demonios' (el terrorismo de Estado y el terrorismo de los subversivos/comunismo que hay que pelear a muerte y haciéndolo serán un buen 'patriota').

Generalizo aquí un poco para aclarar la potencia, sentido y valor que tiene el vocabulario utilizado como instrumento para identificar a grupos de personas, para dividir la población o justamente para agruparla con objetivo de , por ejemplo, crear una mano de obra barata, es lo que demuestro nombrando estas identidades creadas en el lenguaje de los lideres políticos sociales y en los medios. El lenguaje como herramienta de exclusión, de represión como también de lucha y resistencia.

Los lideres políticos hasta el día de hoy, determinan con sus vocabularios en cada discurso, cada entrevista y cada momento de difusión, constantemente, cotidianamente, dirigiendo y determinando así la preocupación, el tono y mismo la lógica del razonamiento colectivo e individual de la población y las comunidades. Estos últimos, al tomar conciencia del manipuleo verbal, nos vemos obligados a aclarar, explicar, perder tiempo y energía en dismantelar las percepciones instaladas, perdiendo el tiempo en el accionar y discurso del líder, distrayéndonos, encielándonos de otras cosas que ocurren detrás del telón de poder.

“El golpe de 1976, por primera vez en la historia de las asonadas, el movimiento se realizó con el acuerdo activo y unánime de las tres armas. <>En ese momento, la historia argentina había dado una vuelta decisiva. El *peronismo*, ese “mal” que signara por décadas la vida nacional, amenaza y promesa constante durante casi 30 años, había hecho su prueba final con el consecuente fracaso.” Se habían sucedido, sin descanso, años de violencia, la reinstalación de Perón en el gobierno y el derrumbe de su modelo de concertación, el descontrol del movimiento peronista, el caos de la sucesión presidencial y el desastroso gobierno de Isabel Perón, el rebrote de la *guerrilla*, la crisis económica más fuerte de la historia argentina hasta entonces; en suma, algo muy similar al *caos*. <>. Los militares estaban dispuestos a “salvar” una vez más al país, que se dejaba rescatar, dispuesto a cerrar los ojos con tal de recuperar la tranquilidad y la prosperidad perdidas muchos años atrás —y gracias a más de un gobierno militar. “(Calveiro, P. 1998)

Esta frase la cito para ilustrar lo que viví en esos momentos en mi casa y que esta sumamente vinculado con las identidades implantadas y valores otorgados a ellas.

Mi padre, miembro del grupo ‘17 de octubre’ que cayó en Taco Ralo 1968, había pasado cinco años en la cárcel logrando su libertad en mayo del 1973 bajo Campora. Mi padre venía del peronismo de izquierda, entrenado en Cuba junto con otros compañeros. Mi padre luchaba con su grupo por objetivos mayores pero también por el retorno de Perón a Argentina. El día de su libertad fue más allá de la alegría por ese hecho, un día de festejo ya que Perón volvería a liderar Argentina en poco. Mi padre era leal a Perón hasta en el último rincón de su ser. Cuando el poder pasa a Isabel (Isabelita, así la nombraba mi papa cariñosamente) mi padre pasa su lealtad a ella, y la mantiene mucho tiempo, ella era para mi padre, la soñada líder heredera de Perón, los discursos de ella, su lenguaje enciegaban a quienes pensaban haber logrado finalmente la meta prevista, un Estado ‘peronista’.

Mi padre y sus compañeros se veían desorientados sin referencias políticas, sin líderes que les guiaran, a quien apoyar si Isabelita caía? eran patriotas, luchaban por la patria y la patria grande, la amaban como su propia madre, lealtad infinita, lo peor era lo no pronunciado, lo opuesto, traicionar a la patria y su pueblo. Por esa lealtad, casi de familiar, a esos líderes que imaginariamente prometían una patria mejor, mi padre y otros no se levantaron a protestar ante el liderazgo de Isabel, ante el surgimiento de la AAA y su violencia, ante López Rega. No se levantaron cuando el líder máximo Perón expulsó a los jóvenes Montoneros de la plaza acusándoles de ‘traidores’.

Viví esa época, y no la viví como un caos, no, fue una época falsa, de traición política y social por parte de líderes en la gestión de gobierno hacia nosotros, el pueblo. No era caos, era represión que se servía de esa lealtad al peronismo y de un *discurso y vocabulario* autoritario y manipulativo, encubriendo lo que verdaderamente se llevaba a cabo.

“Cuando la disciplina se ha hecho carne se convierte en obediencia, en “la sumisión a la autoridad legítima. El deber de un soldado es obedecer ya que ésta es la primera obligación y la cualidad más preciada de todo militar”. Es decir, las órdenes no se discuten, se cumplen. La autorización por parte de los superiores jerárquicos “legalizaba” los procedimientos, parecía justificarlos de manera automática, dejando al subordinado sin otra alternativa aparente que la obediencia.” (Calveiro, 1998)

Mi padre y la mayoría de los peronistas, felices que Perón volviese, que trajera a Isabel (muchos veían en ella la esperanza que se convirtiera en la nueva Evita), obedecían la voluntad del caudillo, del general, del gran líder (marcha peronista) Perón, mismo después de su muerte.

Esa lealtad puede ser razón de silencio, de miedo y la desorientación política puede ser otra razón.

El silencio que apoya la normalización de crueldades o atrocidades como algo cotidiano generando frases como ‘así es, siempre fue así, que vamos a hacer’.

El silencio, que es lo que ‘no se dice’ cuando algo tendría que decirse, es parte del vocabulario elegido. Lo que no se dice, está presente por su ausencia y puede llegar a tener tanto poder como lo que sí se pronuncia. Yo agrego, en base a mi experiencia social y política, cuanto menos queda no pronunciado, cuanto más conciencia existe sobre lo dicho y no dicho, cuanto más ‘inclusivo’ es el lenguaje, cuanto más se comparte el poder con la audiencia, con los que van creando imaginarias, verdades y justicias al asimilar el lenguaje y el discurso que apoya.

Históricamente vemos al igual, esta normalización de sentido y palabra.

“ Los sucesivos golpes militares, entre ellos el de 1955, con fusilamiento de civiles y bombardeo sobre una concentración peronista en Plaza de Mayo; los fusilamientos de José León Suárez; la proscripción del peronismo, entre 1955 y 1973, que representaba la mayoría electora compuesta por los sectores más desposeídos de la población; la cancelación de la democracia efectuada por la Revolución Argentina de 1966, cuya política represiva desencadenó levantamientos de tipo insurreccional en las principales ciudades del país (Córdoba, Tucumán, Rosario y Mendoza, entre 1969 y 1972), fueron algunos de los hechos violentos del contexto político netamente impositivo, en el que creció esta generación. Por eso, la guerrilla consideraba que respondía a una violencia ya instalada de antemano en la sociedad.” (Calveiro, P. 1998)

Estos golpes y periodos de violencia, se dictan en las escuelas primarias no como golpes de Estado o tomas de poder o gobiernos represivos pero como un gobierno más. Los niños crecen con la idea que el líder que toma el poder por la fuerza o ilegítimamente, es un presidente mas en la historia. Cosa que no es el caso, el lenguaje en los libros de historia debería ser coherente a la realidad.

Concluyendo:

La toma de conciencia sobre el vocabulario, el lenguaje y los debates que seguimos es una de las medidas necesarias para salir del lugar en que estamos.

Lugar en el cual los lideres políticos, con sus discursos y lenguaje, nos imponen el tema y debate, mismo el razonamiento y dirección de nuestro propio debate, poniendo al pueblo siempre en la defensa y tantos pasos atrás; dejando otros sucesos fuera de foco y vista para el pueblo.

Tomando conciencia de las ‘identidades’ que implícitamente se van normalizando y nos dividen con esta imposición verbal, nos cambian percepciones de justicia y verdad. Tomando conciencia y cambiando el lenguaje, apropiándonoslo, como hace, por ejemplo, el movimiento emancipador de mujeres y lbgtiq introduciendo la letra ‘e’ para implicar a toda persona de todo sexo, vamos recuperando ganando espacio, debate y dignidad.

Pero eso no es suficiente, queda mucho mas para re-significar en el lenguaje; sacarnos de encima las identidades que nos dividen es una tarea ardua y dura, pero necesaria. Cambiando así nuestra auto estima y valorización personal y de comunidad, incluyendo, igualándonos, devolviendo el sentido de pertenencia y comunidad a los que quedan excluidos por el lenguaje impuesto.

NORA Cortiñas : No me gusta *llamarlas victimas*, fueron héroes y mártires <> La argumentación que justifica las desapariciones por la lucha armada es la de los represores. Forma parte de la campaña militar dirigida a la conciencia social para justificar la represión y tuvo éxito”

Finalmente... Eduardo Luis Duhalde. (Duhalde 1984)

“Honrar a los muertos es un mandato histórico que cada uno de nosotros tiene en todo tiempo y lugar. Máxime, cuando como en este caso, aquellos han perdido sus valiosas vidas fruto del accionar feroz y homicida de quienes los acallaron desde el Estado usurpado dentro de una acción masiva y sistemática contra quienes representaban los elementos más activos de la sociedad en sus prácticas políticas, sociales, intelectuales y culturales.”

Honrémosle también en nuestro vocabulario, no solo nombrándoles con sus nombres, no solo usando nuestro propio lenguaje para referirnos a ellos; honrémosle usando un lenguaje que no sea dirigido a liderar o caudillar, que no sea comprometedor por lo ‘no pronunciado’, abrumador por miedo, busquemos un lenguaje que libere la mente del que escucha, que deje lo menos posible no-pronunciado, busquemos un lenguaje que comparta el poder, que incluya cada una de las personas que escuchan y que tomará ese lenguaje que dará espacio a cada uno de nosotros a pensar, a debatir , a decidir. El movimiento de mujeres ya empezó con este mandato, sigámosle, apoyémosle, tomando conciencia del origen y del significado implícito de cada palabra y discurso que oímos e usamos nosotros mismos y juntos.

Fuentes:

- Barry, C. (2010), 'Evita Capitana', <https://drive.google.com/file/d/1da0l4HZHDtjHwGieakjpC0c6lL1sI-PO/view>
- Benedict, A. (1993), 'Comunidades Imaginarias', Londres, Versu
- Calveiro, P. (1998), 'Poder y Desaparición', Buenos Aires, Colihue
- Duhalde, E. L. (1984) 'El Estado terrorista', Buenos Aires, Colihue,
<https://drive.google.com/file/d/0BziovksLwffKb0N1UlpQUk1iWm9ReGxMU0pzZWNGWUjsZDdN/view>
- Familiares, (2014), 'Testimonios de nuestra historia', Buenos Aires, Por x Razones
- Favio, L. (2012), 'Simfonia del Sentido', Buenos Aires, <https://www.youtube.com/watch?v=5nptKP1Pks0>
- Figueras, M. (2002), 'Kamchatka'
- Foucault, M. (1966), 'Las palabras y sus cosas', Paris, Gallimart
- Gelman, J. y La Madrid M. (1997), 'Ni el flaco perdón de Dios',
<https://drive.google.com/file/d/0BziovksLwffKaVVFckg1bEV6cFBTRUhnbtFyYWNpStHjLU5z/view>
- James, D. (1990) 'Resistencia e Integración', Cambridge, Sudamericana
- La Larga Noche <https://www.youtube.com/watch?v=jAvVztemdQI&feature=youtu.be>
- Müller, A. (2011), 'La culpa la tiene Martinez de Hoz?', Buenos Aires, Cespa
- Resumen informe TVR sobre la ultima dictadura military <https://www.youtube.com/watch?v=dgopgwRh-Js&feature=youtu.be>